



CESAR ORTIZ ECHAGUE
RAFAEL ECHAIDE

TITULO 1952
TITULO 1955

Cuando terminé los estudios de arquitectura en 1955, César Ortiz-Echagüe estaba construyendo los Comedores de la Factoría SEAT, en colaboración con Manuel Barbero y Rafael de la Joya.

Había nuevos encargos de la SEAT. Nos asociamos y comenzamos a organizar el estudio.

DISCIPULOS DE MIES

En 1956 y 1957 proyectamos nuestras tres obras más conocidas: el Edificio SEAT en la Gran Vía de Barcelona, los Laboratorios de la SEAT en la Factoría de Barcelona y la Sucursal del Banco Popular Español en la Gran Vía de Madrid. También es de esta época el Edificio SEAT de Sevilla.

Los cuatro edificios tienen un motivo fundamental: La cuadrícula de acero sobre fondo de vidrio. Es el vocabulario de Mies Van der Rohe.

También seguíamos su filosofía: Desprecio de la forma caprichosa, orden, simplicidad, importancia fundamental de la estructura en el edificio. Sin embargo, algo nos ha separado siempre de él: ese gusto por el neoclásico que, afortunadamente, supo olvidar en sus mejores años.

NUEVOS MATERIALES, NUEVOS CAMINOS

El acero y el vidrio han abierto caminos de libertad plástica y psicológica. Son una conquista del siglo XX. A veces son una solución relativamente económica (Depósito de coches del Edificio SEAT, de Barcelona) o un gasto necesario en locales de ventas, por ejemplo.

En otros edificios la fórmula del acero y el vidrio no se puede aplicar. Así, simultáneamente a estos edificios, hacíamos otros más convencionales; por ejemplo, un edificio de viviendas en la calle de López de Hoyos (ARQUITECTURA, núm. 20).

Sin embargo, siempre nos interesó la solución radical: un solo motivo constructivo para todo el edificio. Y esta doctrina miesiana nos llevó a abandonar el vocabulario de Mies en los Talleres Hauser y Menet. Dadas las grandes sobrecargas de esta imprenta (3.000 Kgs./m²) hicimos un edificio de hormigón. Este material "brut de décoffrage", según Le Corbusier, da la fisonomía al edificio.

La ejecución del material ha sido bastante deficiente. Su comportamiento

ante el rigor del clima, también. Y plásticamente estamos viendo que no es lo nuestro. Preferimos la dureza y el brío del acero.

EN BUSCA DE LA INTIMIDAD

También en 1958 proyectamos la Escuela de Arte y Hogar Llar, de Barcelona. Aquí prescindimos del valor del vidrio como expresión arquitectónica. El material predominante (casi único) es una piedra artificial blanca que reviste cuerpos muy ciegos, jugando con las sombras de profundas cavidades. Fué un excelente ejercicio de ordenación de espacios, en patios, terrazas y rincones íntimos. Más de un colega se ha extrañado de que fuéramos nosotros los autores de esta obra. En efecto, el juego de los blancos muros nos hizo abandonar la fidelidad a la expresión estructural.

Y TAMBIEN EL SELLO PERSONAL

En 1960 hacemos dos nuevos proyectos predominantemente opacos: El Instituto Tajamar (1.ª fase) y los Talleres Granda. En estos edificios empleamos los muros de ladrillo con dinteles y zunchos de hormigón. Creemos que el hormigón, al quedar visto, puede dar la expresión estructural al edificio. El mal resultado de este material nos lleva, en la segunda fase del Instituto Tajamar, a emplear la estructura de acero cubierta, en gran parte, por muros de ladrillo.

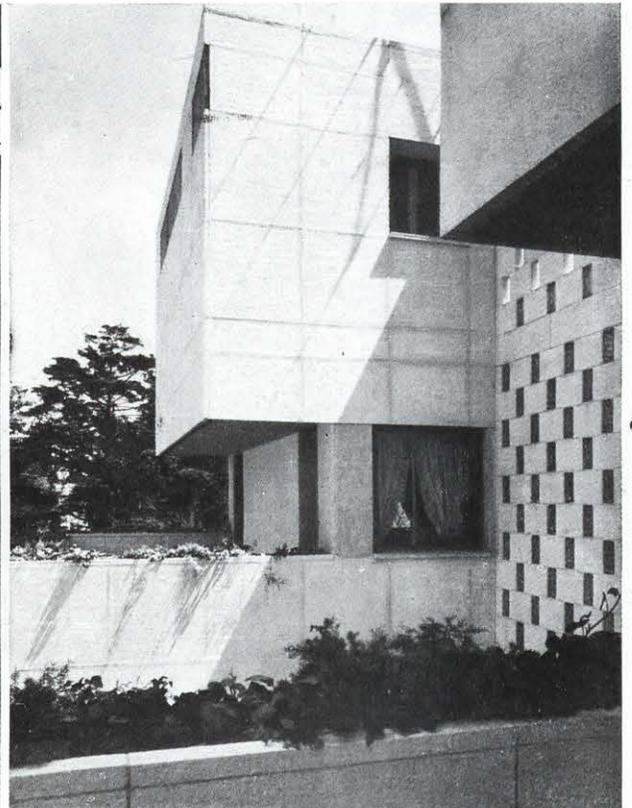
En estos edificios, escasos de expresión plástica estructural, hemos avanzado en otra dirección: Una mayor riqueza y libertad de formas. Con cubiertas inclinadas y un tipo especial de diente de sierra, estos edificios tienen unas siluetas "picudas". Su expresión se aleja de la cuadrícula racionalista. Sin dejar de ser racionales, su forma no responde a una fórmula universal, sino a un caso concreto.

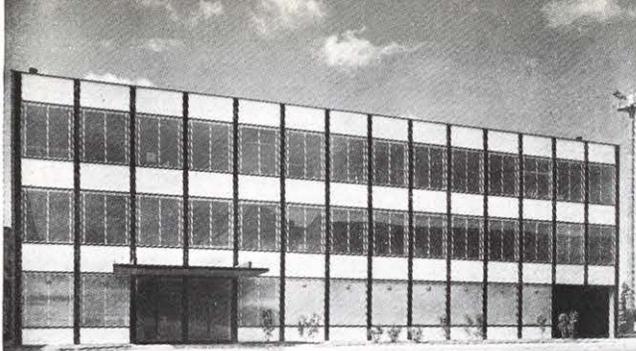
RITMO VERTICAL

También en 1960 y 61 proyectamos dos edificios de oficinas: Para Femsa en la Gran Vía de Barcelona y para el Banco Popular Español en la calle de

Sucursal Gran Vía. Banco Popular. Madrid.

Escuela de Arte Llar. Barcelona.





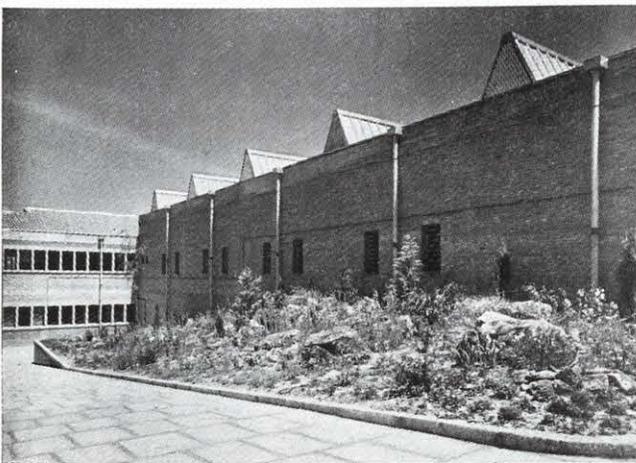
Laboratorios de la SEAT.
Barcelona.



Hauser y Menet.
Madrid.



Instituto Tajamar.
Madrid.



Talleres de Arte Granda.
Madrid.



FEMSA.
Barcelona.

Alcalá de Madrid. Como tales edificios de oficinas empleamos el sistema del acero y el vidrio. Comparándolos con los anteriores, se ve que los nuevos son más ciegos. Buscamos en los muros una protección no solamente física, sino también psicológica.

En estos dos edificios hemos avanzado en nuestros estudios de construcción modular para el empleo de mamparas móviles. A esta modulación se debe el ritmo de pilarillos de las fachadas. Pero creo que no es ésta la única razón. Al comparar estas fachadas con las proyectadas en 1956 (SEAT de Sevilla, por ejemplo), veo un cambio de expresión artística, paralela a la que nos llevó a emplear, en otros edificios, las cubiertas inclinadas.

NUEVAS OBRAS, NUEVOS PROYECTOS

En nuestras últimas obras y proyectos continuamos la lucha de los dos últimos años: que las estructuras de acero den expresión al edificio, aunque éste sea en gran parte ciego, más aún, aunque el acero quede cubierto por un muro protector de ladrillo.

Y más importante aún, la búsqueda de nuevas formas. En el terreno formal siempre hemos sido parcos, porque pensamos que las formas no se pueden improvisar, que tienen que responder a una verdad. Cada nuevo proyecto trae consigo nuevos problemas distintos de los anteriores. Cada nuevo proyecto supone volver a plantear muchos criterios de arquitectura. Cada nuevo proyecto es (debe ser) una creación.

Rafael Echaide.